

CENTRO DRAMÁTICO NACIONAL

Dirección: Gerardo Vera

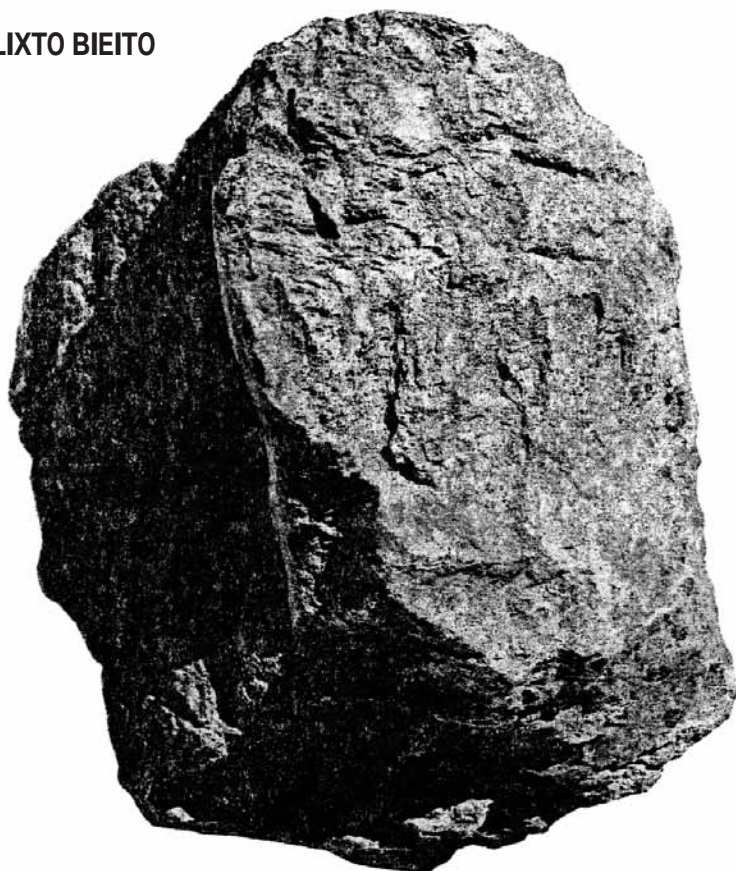
DON CARLOS

DE
FRIEDRICH VON SCHILLER

TRADUCCIÓN
ADAN KOVACSICS

DRAMATURGIA
MARC ROSICH y CALIXTO BIEITO

DIRECCIÓN
CALIXTO BIEITO



Teatro Valle-Inclán

Temporada 2009 / 2010

CENTRO DRAMÁTICO NACIONAL

TEMPORADA

2009 / 2010

Teatro María Guerrero

<i>1984</i>	de George Orwell Dirección de Tim Robbins The Actors'Gang de Los Ángeles (EE UU) UNA MIRADA AL MUNDO	24.09 > 27.09.2009
<i>Rojo reposado</i>	basado en la novela de Jeroen Brouwers Dirección de Guy Cassiers Coproducción Toneelhuis (Bélgica) y ro theater (Holanda) UNA MIRADA AL MUNDO	01.10 > 04.10.2009
<i>Hey Girl!</i>	de Romeo Castellucci Societas Raffaello Sanzio (Italia) UNA MIRADA AL MUNDO	08.10 > 11.10.2009
<i>Sí, pero no lo soy</i>	Texto y dirección de Alfredo Sanzol Producción Centro Dramático Nacional Reposición Sala de la Princesa	15.10 > 22.11.2009
<i>Bodas de sangre</i>	de Federico García Lorca Dirección de José Carlos Plaza Coproducción Centro Dramático Nacional y Centro Andaluz de Teatro	12.11.2009 > 03.01.2010
<i>Realidad</i>	de Tom Stoppard versión de Juan Vicente Martínez Luciano Dirección de Natalia Menéndez	28.01 > 07.03.2010
<i>Encuentros con Tom Stoppard</i>	Sala de la Princesa	enero > marzo 2010
<i>Lecturas de dramaturgia italiana contemporánea</i>	en colaboración con Festival Escena Contemporánea Sala de la Princesa	febrero 2010
<i>El avaro</i>	de Molière versión y adaptación de Jorge Lavelli y José Ramón Fernández Dirección de Jorge Lavelli Coproducción Centro Dramático Nacional y Galiardo Producciones	08.04 > 23.05.2010



Teatro Valle-Inclán

Temporada 2009 / 2010

DON CARLOS

CENTRO DRAMÁTICO NACIONAL



DON CARLOS

de Friedrich von Schiller

Dramaturgia: **Marc Rosich y Calixto Bieito**

a partir de una traducción en verso blanco de
Adan Kovacsics

Dirección: **Calixto Bieito**

REPARTO (por orden alfabético)

<i>Duquesa de Alba</i>	Begoña Alberdi
<i>Princesa de Éboli</i>	Àngels Bassas
<i>Marqués de Poza</i>	Rafa Castejón
<i>Duque de Alba</i>	Josep Ferrer
<i>Felipe II, rey de España</i>	Carlos Hipólito
<i>Don Carlos, príncipe heredero</i>	Rubén Ochandiano
<i>Isabel de Valois, esposa de Felipe II, la reina</i>	Violeta Pérez
<i>Gran Inquisidor / Domingo, confesor del rey</i>	Mingo Ràfols

EQUIPO ARTÍSTICO

<i>Dirección musical</i>	Begoña Alberdi
<i>Escenografía</i>	Rebecca Ringst
<i>Vestuario</i>	Ingo Kügler
<i>Iluminación</i>	Nicole Berry
<i>Ayudante de dirección</i>	Juan Carlos Martel
<i>Diseño de sonido</i>	Bernd Dworacek, Oliver Sachs (Nationaltheater Mannheim)
	Jordi Ballbé
<i>Arreglos musicales</i>	Damià Riera
<i>Fotos</i>	David Ruano
<i>Cartel</i>	Isidro Ferrer y Sean Mackaoui

EQUIPO TEATRE ROMEA

<i>Directora de producción</i>	Amparo Martínez
<i>Director técnico</i>	Miguel Montes
<i>Responsable técnico</i>	Alfonso Gallego
<i>Jefa de producción</i>	Maite Pijuan
<i>Producción ejecutiva</i>	Noemí Díaz
<i>Regidora</i>	Adriadna Castedo
<i>Gerente de compañía</i>	Adriadna Castedo
<i>Técnico de sonido</i>	Rubén Martín
<i>Técnico de iluminación</i>	Miguel Ángel Arribas
<i>Relaciones internacionales y comunicación</i>	Lidia Giménez
<i>Coordinadora artística</i>	Tania Patricia Brenlle

Duración del espectáculo: 1 hora y 45 minutos, sin intermedio

COPRODUCCIÓN DE
CENTRO DRAMÁTICO NACIONAL, TEATRE ROMEA
GREC'09 FESTIVAL DE BARCELONA
y XV JORNADAS INTERNACIONALES SCHILLER



Índice

El autor y su obra	9
Contexto histórico de la obra	13
Calixto Bieito, el director	17
La dramaturgia de Marc Rosich	19
La traducción de Adan Kovacsics	25
Personajes	29
Escenografía	32
Apuntes del vestuario	33
Bibliografía	34



Friedrich Schiller era un hombre alto y fuerte de pelo castaño y cara pálida, modesto, sencillo y amable. Es considerado uno de los grandes escritores del movimiento romántico tanto en Alemania como en todo el mundo. (Retrato pintado por G. von Kugelgen).

El autor

Friedrich von Schiller

Johann Christoph Friedrich Schiller fue poeta, dramaturgo, filósofo e historiador alemán encuadrado en el movimiento romántico. Es una de las grandes figuras de la literatura alemana.

El cuartel, *Los Bandidos* y la huida

Schiller nació en Marbach, pueblo del ducado de Württemberg el 10 de noviembre de 1759. Su padre fue suboficial cirujano del ejército. El niño vivió una feliz infancia en su ambiente familiar, y su madre, mujer cariñosa pendiente de sus hijos, le inculcó su afición a la poesía.

El futuro de Friedrich lo decidió el Duque de Württemberg. Había creado una Academia Militar cerca de Stuttgart con la pretensión de formar oficiales del ejército y funcionarios para la administración. A pesar de que Friedrich mostró inclinación por el estudio de la Teología

y la carrera religiosa, el Duque instó a su padre a que estudiara en la nueva academia. Allí empezó los estudios de Derecho y posteriormente los de Medicina que concluyó con éxito. Sin embargo en



Schiller escribió *Oda a la alegría* en 1785. Es un bellissimo poema en el que Beethoven se inspiró para componer el preludio a la *Oda a la alegría* del cuarto movimiento de su *Novena Sinfonía*. Desde 1972 es además el Himno europeo. El texto de Schiller no se mantiene por razones de la traducción.

estos años Schiller apenas podía contener su verdadera vocación por la Literatura. Él mismo llegó a decir recordando esta época: *durante 8 años mi entusiasmo luchó contra la disciplina militar, pero la pasión por la poesía es vehemente y ardorosa como el primer amor. Lo que la disciplina se proponía extinguir lo avivó como una llama*. Efectivamente en esos años leyó a Plutarco, Shakespeare, Voltaire, Rousseau e incluso a Goethe del que luego sería gran amigo. En 1781 escribió *Los Bandidos* y al año siguiente se estrenó en Teatro Nacional de Mannheim. Para asistir al estreno tuvo que escapar del cuartel y fue castigado con una semana de arresto. La obra, un drama en prosa, tuvo un gran éxito y se tradujo en varios idiomas. Especialmente en la Francia prerrevolucionaria fue muy bien acogida. Sin em-



Casa natal de Schiller en Marbach am Neckar, según un grabado de la época.

bargo su situación como militar se volvió insostenible cuando, como represalia por *Los Bandidos*, un canto a la libertad y contra el autoritarismo, le cambiaron de destino y le prohibieron escribir. En septiembre de 1782 abandonó drásticamente la vida militar y huyó a Stuttgart ayudado por su amigo Streicher. Allí escribió dos dramas *La conspiración de Fiesco* e *Intriga cortesana y amor*. Gracias al éxito de estos estrenos se pudo trasladar a Mannheim donde estuvo contratado como poeta del Teatro Nacional. Hasta 1785 trabajó en este teatro; fueron años de independencia económica y reconocimiento profesional.

***Sturm und Drang*. Tempestad y empuje**

En 1785 no le fue renovado el contrato en el teatro y atravesó una época de serios problemas económicos. Viajó a Leipzig donde recibió ayuda de sus amigos y escribió *Oda a la alegría*, el himno en el que Beethoven se inspiró para crear la última parte de su Novena Sinfonía. Terminó *Don Carlos* y fraguó sus obras poéticas e históricas. En estos años empezó a escribir de noche. Le gustaba estar sólo y evitaba interrupciones, aunque sus biógrafos apuntan que esta costumbre, que ya no pudo dejar, pudo ser la causa de su enfermedad. Las obras de estos años pueden incluirse en el denominado *Sturm und Drang*, tempestad y empuje. Este movimiento prerromántico alemán nació a partir de la publicación del drama del mismo nombre de Kliger, discí-



El estudio del autor en Weimar, donde residió desde 1799, según un grabado del siglo XIX.

pulo de Rousseau, en 1776. Los principales representantes fueron Herder, Boie, Bürger, las primeras épocas de Schiller y del mismo Goethe con su obra *Werther*. Pugnan contra las reglas y las formas clásicas. Nacionalismo a través de la historia, en especial de la Edad Media.

En 1789 fue nombrado catedrático de Historia de la Universidad de Jena. Su discurso de investidura *¿Qué significa y a qué fin se estudia Historia Universal?* tuvo una gran repercusión. Su gusto por la Historia se aunó con su labor docente dando como resultado trabajos de gran valor como *Historia de la Guerra de los 30 años* de 1791 por el que puede considerársele uno de los mejores historiadores alemanes.

Goethe, Schiller y las manzanas podridas

En 1787 conoció a Goethe, el gran escritor alemán diez años mayor que él. Este primer encuentro significó más bien un desencuentro ya que Goethe repudió su estilo *Sturm und Drang* que él había abandonado y que Schiller mantenía. De sus primeras impresiones Schiller escribió: *en conjunto este encuentro personal no ha disminuido nada la idea, grande, que me había formado previamente de Goethe; pero dudo que lleguemos nunca a tener contacto íntimo. Mucho de lo que a mí me interesa él ya lo ha dejado atrás... De una combinación así ninguna intimidad sustancial, segura, puede resultar. El tiempo lo dirá. Lo que el tiempo dijo es que llegaron a ser gran-*



Schiller y Goethe fueron grandes amigos. Goethe lamentó profundamente la prematura muerte de Schiller. A una broma de Goethe se debe la creencia, muy extendida pero falsa, de que Schiller necesitaba oler a manzanas podridas para escribir. En el grabado: encuentro entre Goethe y Schiller en Weimar.

des amigos. Goethe colaboró en las revistas *Las Horas* y *Las Musas* creadas por Schiller y mantuvieron una frecuente relación epistolar. En 1794 Schiller pasó dos semanas en casa de su amigo y de aquí nació la leyenda de que sólo podía escribir tendiendo en la habitación un olor a manzanas podridas. Parece que Goethe lo inventó molesto por la pasión de Schiller por los juegos de cartas.

Goethe lamentó profundamente su muerte y admiró a Schiller hasta el punto de que, después de los más de 25 años

que le sobrevivió, pidió ser enterrado junto a él.

El matrimonio, *Guillermo Tell* y el final

En 1790 Friedrich se casó con Charlotte von Lengefeld. Consiguió al fin la vida tranquila y sosegada que siempre había deseado. Tuvo cuatro hijos, dos chicas y dos chicos, pero lamentablemente al año siguiente de su boda se agravaron sus problemas de salud. Tuvo ataques de tuberculosis frecuentes y, a pesar de que le aconsejaron reposo, no pudo evitar su costumbre de dormir hasta medio día y escribir toda la noche. Muchas de sus obras nacieron en estos años de calma conyugal: *Wallenstein* (1799), *María Estuardo* (1800), *La doncella de Orleáns* (1801), *La desposada de Mesina* (1803).

A pesar de la enfermedad estudió a Kant y a la luz de su filosofía escribió ensayos como *La gracia y la dignidad*, *Cartas sobre la educación estética del hombre*, *La poesía ingenua y sentimental*.

En 1804 nació su hija pequeña y escribió el último y quizá mejor de sus dramas, *Guillermo Tell*. Friedrich von Schiller murió en 1805, a los 44 años de edad, de pulmonía. Era un hombre alto y fuerte, de pelo castaño y cara pálida, modesto, sencillo y amable, que supo conjugar en sus obras la filosofía, la poesía y las grandes ideas románticas. ●

Contexto histórico de la obra

El infante Don Carlos, protagonista de la obra de Schiller, fue el hijo mayor del rey Felipe II, nieto del emperador Carlos V y desde su nacimiento, heredero de la corona de España y de su imperio. Sin embargo Carlos nunca llegó a rey, ni siquiera a viejo, y su corta vida escribió una página oscura de la historia de España y de la biografía de Felipe II.

Don Carlos de Austria nació en 1545 en Valladolid, hijo del entonces príncipe Felipe, de 18 años, y su prima hermana María Manuela de Portugal. Su madre murió a los cuatro días del parto y el niño se crió con sus tías y cuidadores de los que por circunstancias también tuvo que separarse pronto. En su infancia apenas tuvo relación con su padre y su abuelo, ambos muy ocupados en el gobierno de su amplio imperio. Algunos biógrafos apuntan que éstas podrían ser las causas de su carácter hostil, soberbio e irritable.



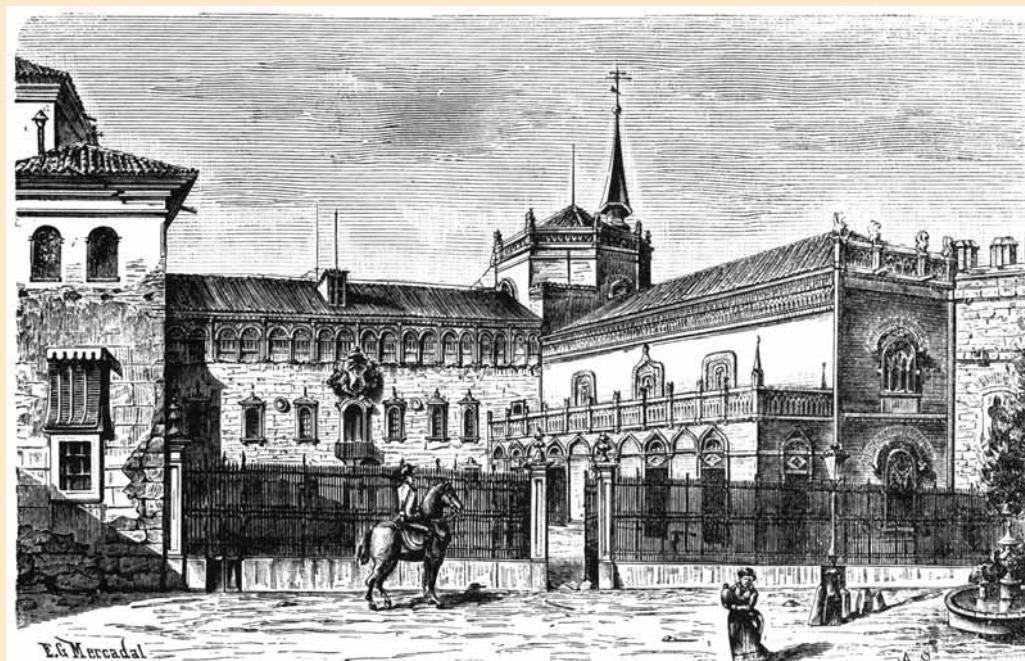
Primera edición de *Don Carlos*. Leipzig, 1787.

Era de mediana estatura, cabellos oscuros, mentón ligeramente saliente, una pierna más larga que la otra. Tuvo una salud débil que se hizo más frágil después de un golpe en la cabeza que se dio de joven y por el que casi pierde la vida. Parece que padeció paludismo e incluso algunos biógrafos apuntan a que fuera epiléptico o esquizofrénico. En cuanto a su carácter, todos los estudios coinciden en afirmar que era orgulloso, con predilección hacia el lujo y la ostentación en el vestuario. Sin embargo se mostraba también generoso en sus regalos y limosnas. Tenía costumbre de decir siem-

pre lo que pensaba sin medir de las consecuencias de a quién se dirigía. Era buen comensal, como su abuelo, sin embargo no bebía vino, sólo agua. Como el emperador, se aficionó a los relojes de los que tenía muchos y muy caprichosos. Estudió en la Universidad de Alcalá de Henares junto a su tío Juan de Austria. Manifestó siempre sus deseos de seguir los pasos su padre, que desde muy joven tuvo una participación activa en el gobierno del reino. Quizá para calmar su ímpetu Felipe II le nombró, con tan sólo 19 años, miembro del Consejo de Estado, órgano consultivo para el gobier-



Acuarela de J. H. Ramberg para *Don Carlos* (1791).



Fachada del Palacio Arzobispal de Alcalá de Henares en el que residió el Príncipe Carlos durante algún tiempo. Grabado del siglo XIX.

no del Imperio. Su participación en esta institución fue comedida a pesar de su evidente inexperiencia y de la soledad en la que le dejó su padre.

El imperio que poseía Felipe II era enorme y se hizo mayor aún en el transcurso de su reinado. Heredó de su padre, Carlos V, los Países Bajos, el ducado de Milán, el virreinato de Nápoles, Sicilia, Cerdeña y las islas Filipinas, además de todas las posesiones en el continente americano. En 1581 después de la muerte del último monarca de la dinastía Avis, el rey español heredó la corona y los territorios de Portugal aunando así bajo su poder una enorme cantidad de territorios en los cuatro continentes, *el*

imperio sobre el que nunca se ponía el sol. Sin embargo Felipe II heredó también conflictos en casi todos estos territorios, especialmente en los europeos, y lejos de apaciguarlos se vieron aumentados. Uno de los problemas más graves fue la rebelión en Flandes a partir del año 1566. El príncipe Carlos deseaba ardientemente liderar el ejército contra el levantamiento y así se lo pidió a su padre. Felipe II sin embargo envió al Duque de Alba. Si la relación entre padre e hijo nunca había sido cálida, a partir de este momento se agrió mucho más. El príncipe no soportó no tener una participación activa y se enfrentó al Duque amenazándole con un cuchillo: *Vos no iréis a Flandes porque os mataré.* El Duque de Alba luchó en

Flandes y defendió los territorios con gran dureza. Después de muchos años de lucha finalmente se perdieron. Para complicar más las relaciones padre e hijo la historia cuenta que Carlos estaba enamorado de la esposa de su padre, Isabel de Valois. Isabel era hija del rey de Francia y antes de su matrimonio con Felipe II estuvo comprometida al príncipe Carlos. Al enviudar el rey de su segunda esposa, María Tudor, las mismas razones de estado que animaron el compromiso con Don Carlos aconsejaron el matrimonio con Felipe II. De manera que Carlos tuvo en Isabel primero una novia y luego una madrastra.

A partir de 1568 comienza la parte más oscura de la biografía del príncipe Carlos. En enero de este año el heredero fue recluido en sus habitaciones en régimen de severo aislamiento. Felipe II ordenó esta disposición bajo la acusación de que Don Carlos pretendía huir a Flandes. El príncipe cayó en una profunda desesperación, pidió a su padre que le matara antes de prolongar su prisión. El rey mantuvo su encierro. La situación era verdaderamente escandalosa tanto en la corte española como fuera de ella. El heredero al más grande imperio sobre la tierra estaba recluido por orden de su propio padre, el rey de España. Carlos murió en julio de 1568, meses después de su encarcelación, presa de la más absoluta desesperación. La vi-

da y muerte del príncipe Carlos ha sido objeto de muchas investigaciones. Es difícil entender y más justificar el por qué de la actuación de Felipe II. El príncipe Carlos, ¿era verdaderamente un ser tan despótico y tirano, tan enfermo y débil como lo pintan algunos documentos?, ¿no serán estas descripciones, a veces espantosas, retratos que ayuden a justificar la decisión de Felipe II? Uno de los últimos libros aparecidos sobre la vida del infortunado príncipe es *Don Carlos. El príncipe de la leyenda negra*. En él el autor, Gerardo Moreno Espinosa, presenta unos documentos, no utilizados por la historiografía hasta el momento, en los que se relata que el príncipe Carlos fue objeto de un proceso, rápido y secreto, mandado por el rey. En este proceso se le investigaron dos crímenes: *pasión loca por la reina, amor impuro reprobado por las leyes humanas y divinas* y alta traición. Se le acusó de planear su huida a los Países Bajos con un ejército que luego pensaba levantar contra el rey de España. Según estos documentos en el proceso el rey insta a los jueces a que el acusado sea tratado *conforme se hace con el más ruin vasallo*. Parece ser que incluso fue objeto de torturas, cosa habitual en los procesos de la época, y que a partir de éstas el príncipe se confesó culpable. Según estos mismos documentos el 13 de febrero de 1568 se le condenó a muerte y se expropiaron sus bienes. ●

Calixto Bieito

El director

Calixto Bieito nació en 1963 en Miranda de Ebro (Burgos). Se trasladó muy joven a Barcelona donde se licenció en Filología Hispánica e Historia del Arte y cursó estudios de Dirección de Escena en el Institut de Teatre de Barcelona. Perfeccionó su formación con maestros como Jerzy Grotowsky, Pe-

ter Brook, Giorgio Strehler, Ingmar Bergman y Andrej Wajda.

En la actualidad es el director del Teatre Romea de Barcelona y alterna la dirección escénica de ópera, zarzuela y teatro. Imparte además cursos de dirección e interpretación en toda Europa.





La dramaturgia de Marc Rosich



© Isafas Fanlo

Calixto Bieito y Marc Rosich han creado la dramaturgia de este *Don Carlos* de Schiller. Las siguientes palabras de Rosich son muy clarificadoras de lo que ha sido su trabajo.

Una misa pasodoble surrealista (Cuitas y pesares de una familia española que sueña con realezas del pasado y miserias del presente)

“**E**l conflicto eterno que propone Schiller en su *Don Carlos* sigue ahí: la lucha entre las fuerzas represoras del individuo y el nacimiento de un pensamiento humanista en pos de la libertad de pensamiento. Sin embargo, en la dramaturgia que junto con Calixto hemos trabajado, esta lucha se convierte en un combate algo más ambiguo, un combate en el que no hay ni buenos ni malos. Ni luz, ni sombra. Sino la angustiante incertidumbre del claroscuro. Al fin y al cabo, la nuestra es una lectura claramente pesimista, la constatación de un mundo sin futuro, atrapado en un círculo vicioso, un hoy donde no hay esperanza.

Para nuestra versión, hemos decidido eliminar todas las laberínticas tramas palaciegas y los continuos meandros de la acción para centrarnos en las circunstancias de los personajes principales y sus momentos climáticos dentro de la obra, en una arrolladora sucesión de escenas en las que nunca llega el momento de retomar el aliento. Con este objetivo hemos tratado de manera muy libre y desacomplejada los materiales originales de Schiller, convirtiendo en monólogos lo que en un principio eran escenas, cambiando de posición algunas réplicas, creando nuevas escenas vividas en primera persona a partir de lo que eran relatos en tercera, fundiendo textos ajenos con la obra de teatro, desde fragmentos de la *Educación estética* del mismo Schiller hasta máximas de Escrivá de Balaguer. Todas estas transformaciones se



han hecho teniendo como punto de partida la traducción de Adan Kovacsics, la primera en castellano hecha en verso blanco que existe de la pieza. De hecho, el trabajo de cocción para la presente dramaturgia no dista del realizado en nuestros anteriores trabajos con Calixto (las adaptaciones de las novelas *Tirant lo Blanc* de J. Martorell y *Plataforma* de M. Houellebecq). La cuestión es distanciarse un poco de la forma del original para poder encontrar nuevas vías de explicar la esencia de la obra, sin dejar de ser fieles al mundo propio del autor.

La idea central a partir de la cual se organiza nuestra dramaturgia se traduce en un inmenso invernadero donde Felipe II cuida con cariño de jardinero sus

plantas, una frondosa plantación que crece esplendorosa gracias al abono de los millones y millones de muertos que se esconden bajo la tierra. De hecho, Felipe II siempre cuidó de su propio huerto, donde cosechaba todo lo que comía, quizá temeroso de algún envenenamiento. Para nosotros este jardín es España, el imperio donde no se pone el sol, la prisión donde viven oprimidos los jóvenes Carlos y la Reina, prisión a la que el marqués de Poza traerá el aire fresco de sus ideas visionarias, aunque finalmente fallidas. Este jardín está dividido espacialmente como un gran tríptico, tomando como referencia la famosa pintura del Bosco, *El jardín de las delicias*, que precisamente Felipe II tenía colgado en su habitación. La riqueza surrealista de este

gran tríptico también ha emborrachado de imágenes el montaje, llevándolo a un plano más soñado que realista.

Calixto es muy dado a etiquetar sus espectáculos con un subtítulo que define su propuesta de manera certera. Para el presente montaje no partimos de la inspiración de un subtítulo, sino de dos.

Misa pasodoble surrealista es el primero de ellos. La música se está convirtiendo cada vez más en un ingrediente indispensable de los montajes teatrales de Bieito. En este caso particular hemos querido juxtaponer la dureza de un réquiem cantado, representación de la locura del fanatismo religioso que pesa sobre la obra, a la música aparentemente ligera del pasodoble español, donde la fiesta se mezcla con el sacrificio de sangre en la plaza de toros.

El segundo subtítulo es más largo: *cuitas y pesares de una familia española que sueña con realzas del pasado y miserias del presente*. Esta apreciación pone el subrayado en la balanza entre el drama doméstico y las razones de estado que conforma el esqueleto de la obra. Pero además, este segundo subtítulo nos abre las puertas a un posible retrato de la España de hoy. Schiller, en esta pieza de paisaje español sobre temas alemanes, ficcionalizó una imagen determinada, incluso deformada, del imperio de Felipe II, ahondando en su leyenda negra. Nuestro trabajo se ha dirigido a matizar, subrayar, soslayar, aderezar, con nuestro comentario escénico, los ecos de la obra que todavía pueden resonar en la historia reciente de nuestro país.” ●

Marc Rosich









La traducción de Adan Kovacsics



© Marcell Sáenz

Adan Kovacsics nació en Santiago de Chile en 1953 y reside en España desde 1980. Es licenciado en Filología inglesa, románica y Filosofía y se dedica fundamentalmente a la traducción, labor por la que ha conquistado varios premios: VII Premio de Traducción Ángel Crespo 2004 y II Premio Imre Kertész 2007.

En cuanto a su trabajo en la obra *Don Carlos* de Schiller podemos decir que es la primera vez que se traduce al castellano este texto en versos blancos tal y como lo escribió el autor alemán.

Éstas son las palabras de Adan Kovacsics respecto a su labor:

“Friedrich Schiller (1759-1805) dedicó años a la creación de esta obra, en la que empezó a trabajar en 1782, que se estrenó en 1787 y de la que realizó numerosas versiones (todas, salvo una, en verso). La última, titulada *Don Carlos / Infante de España / Un poema dramático*, se publicó en el año de su muerte, comprende 5.370 versos y es la que se ha utilizado para nuestra traducción al castellano. La indicación *Poema dramático* sitúa la pieza junto a *Nathan el sabio*, de Lessing, que lleva el mismo subtítulo. Con ésta última y con la *Ifigenia* de Goethe se ha erigido *Don Carlos* en uno de los tres grandes dramas de la humanidad creados en lengua alemana en la década de los ochenta del siglo XVIII.

Fue una época de enorme efervescencia, de inmensas esperanzas puestas en el ser humano, en el hombre autónomo, libre de la tutela de la religión y del poder autoritario. En aquellos años adquirieron fuerza y alcanzaron su auge los movimientos de la masonería y de los *iluminati* a los que Schiller estaba y se sentía próximo. El marqués de Poza, una de las figuras centrales de *Don Carlos*, hace precisamente de portavoz de sus nobles aspiraciones. El ethos elevado e inquebrantable que manifiesta el marqués impregna asimismo el lenguaje de la obra.

Son versos perfectamente cincelados y, a la vez, atravesados por una corriente subterránea cercana a la prosa. El sutil



juego de prosa y verso dentro del verso viene dado por los continuos encabalgamientos que es muy preciso tener en cuenta en la traducción. Hay allí una singular simbiosis de diálogo común y lenguaje sublime. Lo cierto es que varios de los versos de *Don Carlos* se han convertido en frases aladas en la tradición cultural alemana (*démos libertad de pensamiento* y muchos otros).

El aire del texto se mueve en un plano de elevación y nobleza, marcado por los personajes del infante, de la reina y de Poza. Es una obra de grandes sentimientos llevados al límite, en todos los sentidos de la palabra. De ahí el parentesco con la música de Beethoven. Se dice que a Beethoven le resultaba problemática la melodía. Pero es que dar voz a

la humanidad, a millones, una palabra recurrente también en *Don Carlos*, no es poca cosa, requiere un ingente esfuerzo y genera un lenguaje musical que tiene tanto de maravilloso como de monstruoso. Algo semejante ocurre también con la obra de Schiller.

Don Carlos está dominado, además, por una enorme tensión erótica. No es tan sólo que el amor a la reina se ha de transformar en amor a la humanidad —que es lo que piden tanto ella como Poza a Carlos— sino que el amor a la humanidad se ha transformado en amor a la reina. Se crea así una ecuación imposible de resolver. Siempre se pierde algo. Similar es lo que sucede en el plano de la amistad, cuando Poza, por ejemplo, se presenta ante Carlos no como amigo si-

no como *diputado de la humanidad*. Es una obra de grandes desajustes y conflictos en torno a lo que Schiller llama *naturaleza*. El espectador presencia un esfuerzo enorme y real de formación, modelación y modulación de impulsos y afectos, como tal vez nunca se ha dado en la literatura.

“Son versos perfectamente cincelados y, a la vez, atravesados por una corriente subterránea cercana a la prosa. El sutil juego de prosa y verso dentro del verso viene dado por los continuos encabalgamientos que es muy preciso tener en cuenta en la traducción.”

Hay que tener en cuenta, además, que en Schiller la naturaleza no se opone ni a la *sociedad* ni a la *ley*. El ambiguo concepto recorre *Don Carlos* de principio a fin. Resulta ambiguo porque, por un lado, el principio y fundamento de la naturaleza es la libertad humana y, por otro, porque unos de sus modos de manifestación son los lazos familiares. Y lo es también porque existen dos maneras de trascenderla: la amistad (*un nexo más noble que el fraguado por la naturaleza*) y el régimen de la Inquisición cuya sombra se proyecta sobre el futuro (*ante la fe no existe la voz de la naturaleza*).

La filología discute si se trata de un drama familiar (Schiller se refiere en una carta a *un retrato de familia en una casa real*) o de un drama político o ideológico, en el que la problemática familiar desempeñaría un papel secundario. De hecho, sin embargo, familia y estado son el mismo nudo. Poza viene de fuera y trae aire del exterior tanto a la familia como a la corte.

No obstante, así como en algunas piezas teatrales aparece por último una figura regia como *deus ex machina* para resolver la situación, aquí lo que aparece al final es la Inquisición. No vemos en *Don Carlos* el tono ilusionado de otra gran obra de la época, *La flauta mágica*. En esta, Sarastro dice: *Los rayos del sol ahuyentan la noche/ destruyen el poder astutamente conquistado por los hipócritas* (igual, por cierto, que Schiller en *El teatro considerado como una institución moral: Desaparece la niebla de la barbarie y de la sombría superstición, la noche cede a la luz victoriosa*).

En *Don Carlos* esto no ocurre, los rayos de sol que trae Poza, que formaban parte de la juventud del príncipe y que, de hecho, están presentes en todo ser humano acaban engullidos por la prisión en la que vive el infante, en la que vivimos todos, sea la prisión de la familia, de la corte, de la sociedad o del poder estatal y religioso.” ●

Adan Kovacsics



Felipe II, por Sánchez Coello



Don Carlos, por Sánchez Coello



Isabel de Valois, por Pantoja de la Cruz



Princesa de Éboli



Duque de Alba, por Tiziano

Los personajes

Don Carlos se publicó y estrenó en el año 1801 aunque Schiller llevaba varios años trabajando sobre él. No pretendió ser rigurosamente histórico y lo subtituló poema dramático. Está compuesto por más de 5000 endecasílabos blancos en los que se desarrolla la triste vida del príncipe español.

■ Felipe II

Rey de España desde 1557, fecha en la que Carlos V, su padre, abdicó en él, hasta 1598, año de su muerte. Heredó un gran imperio con posesiones en los cuatro continentes conocidos. El mantenimiento de este imperio suponía continuas luchas que se veían aumentadas por el interés del rey en extender y mantener el catolicismo en su imperio: *Prefiero perder mis estados a gobernar sobre herejes*. Y sobre esta máxima mantuvo guerras contra Inglaterra, contra el turco, contra los holandeses e incluso contra el Papa. Conocido también como el Rey Prudente, tuvo cuatro esposas, María de Portugal, madre del Príncipe Carlos, María Tudor, Isabel de Valois y Ana de Austria madre de su sucesor, Felipe III.



Carlos Hipólito

■ El príncipe Carlos

Primogénito de Felipe II y de María de Portugal, su primera esposa. Es un personaje oscuro de la historia de España porque las causas de su prematura muerte nunca han estado claras. Quizá por eso su vida ha sido protagonista novelas, óperas y obras de teatro.



Rubén Ochandiano

© Samuel Sánchez

■ La reina Isabel de Valois

Hija mayor del rey Enrique II de Francia. Estuvo prometida al Príncipe Carlos pero al enviudar el rey de España, se cambiaron los planes y se convirtió en la tercera esposa de Felipe II. Tenía a penas 13 años cuando se casaron y se llevaba más de 20 años con el rey. Tuvieron que esperar a que Isabel menstruara por primera vez para consumir el matrimonio. Dicen que el rey adoraba a su esposa,

de hecho parece que fue de la única de la que estuvo enamorado. Isabel tuvo dos hijas, Isabel Clara Eugenia y Catalina Micaela. Murió muy joven, con 22 años, después del aborto de su tercera hija y pocos meses después de la muerte del príncipe Carlos.



Violeta Pérez

■ Princesa de Éboli

Ana de Mendoza y la Cerda hija de Diego de Mendoza, Príncipe de Mélito nació en Cifuentes (Guadalajara) en 1540 y murió en Pastrana (Guadalajara) en 1592. La Princesa de Éboli vivió en la corte de Felipe II después de enviudar de Rui Gómez de Silva un noble portugués mucho mayor que ella. Tuvo fama de ser una mujer de gran belleza a pesar del parche en el ojo que llevaba desde niña por



Àngels Bassas

un accidente que tuvo no se sabe si por una caída o por la esgrima. Ha pasado a la historia también por ser inteligente y manipuladora. La leyenda dice que fue amante de Felipe II pero esto no parece probable. Sí parece más probado que lo fue de Antonio Pérez, el secretario de Felipe II. Cuando éste cayó en desgracia Ana fue desterrada a Pastrana y recibió un trato cruel del rey de España.

■ Duque de Alba

Fernando Álvarez de Toledo y Pimentel, III duque de Alba, fue hombre de confianza tanto de Carlos V como de Felipe II. Se encargó del gobierno del ducado de Milán, del reino de Nápoles, de los Países Bajos y del reino de Portugal. Actuó con gran rigor en las guerras por apaciguar la sedición de los Países Bajos. Después de muchos años finalmente se perdieron, pero el recuerdo de los españoles se mantiene todavía. Las madres de países como Holanda o Bélgica dicen a sus hijos *¡que viene el Duque de Alba!* con la misma pretensión de asustar con la que aquí decimos *¡que viene el coco!* Ya muy mayor conquistó para Felipe II el reino de Portugal. Considerado por algunos uno de los mejores generales de la historia de España, también es protagonista de su leyenda negra.



Josep Ferrer

■ Duquesa de Alba



Begoña Alberdi

■ Marqués de Poza

Fue fiel amigo del príncipe Carlos. Creía que el talante del príncipe daría un trato más conciliador a la situación política en Los Países Bajos. Representa los ideales de libertad y amor a la naturaleza humana que en la obra también están encarnados en la reina y en el propio príncipe.



Rafa Castejón

■ Gran Inquisidor / Domingo, Confesor del rey

Anima al rey de España a sacrificar a su propio hijo a favor del bien del reino y compara este sacrificio con el de Jesucristo. *Para expiar la justicia eterna murió el Hijo de Dios en la cruz.*

Este personaje, junto con el Duque de Alba y el propio rey, representa en la obra el oscurantismo y la represión.

El rey: *Él es mi único hijo. ¿Para quién será todo lo que he cosechado?*

Inquisidor: *Antes para la podredumbre que para la libertad.*



Mingo Ráfols

En la obra pueden verse personajes que representan los ideales de Libertad y Humanismo; el Marqués de Poza, la reina y el mismo Príncipe Carlos frente a otros que representan el poder y la opresión; el Rey, el Inquisidor, el Duque de Alba. En la escena del diálogo de Felipe II con el Gran Inquisidor se dice:

El rey: *Él es mi único hijo. ¿Para quién será todo lo que he cosechado?*

Inquisidor: *Antes para la podredumbre que para la libertad.*

La escenografía

“La idea central a partir de la cual se organiza nuestra dramaturgia se traduce en un inmenso invernadero donde Felipe II cuida con cariño de jardinero sus plantas, una frondosa plantación que crece esplendorosa gracias al abono de millones y millones de muertos que se esconden bajo tierra... Este jardín está dividido como un gran tríptico, tomando como referencia la famosa pintura de El Bosco *El jardín de las delicias*, que precisamente Felipe II tenía colgado en su habitación.”

Marc Rosich

Dramaturgo de la obra



Apuntes del vestuario



Bibliografía

- SCHILLER, Friedrich. *Don Carlos, infante de España*. Traducción de Fernando Magallanes. Madrid: Cátedra, 1996.
- SCHILLER, Friedrich. *Los bandidos*. Traducción Rodrigo Peñalosa. Barcelona: Ramón Sopena, DL 1978.
- SCHILLER, Friedrich. *Guillermo Tell*. Traducción Justo Molina. Barcelona: Planeta- De Agostini, 2003.
- SCHILLER, Friedrich. *Narraciones completas*. Traducción de Isabel Hernández. Barcelona: Debolsillo, 2006.
- SCHILLER, Friedrich. *Teatro completo*. Traducción de Rafael Cansinos y Manuel Tamayo. Madrid: Aguilar, 1973.
- KOCH, Herbert. *Schiller y España*. Madrid: Editora nacional, 1965
- SAFRANSKI, Rüdiger. *Schiller o la invención del idealismo alemán*. Barcelona: Tusquets, 2006.
- CARLYLE, Thomas. *Vida de Schiller*. Buenos Aires. Espasa- Calpe, 1952. Colección Austral.
- GACHARD, Louis Prosper. *Don Carlos y Felipe*. Madrid: Atlas, 2007.
- LÓPEZ ALONSO, Antonio. *Don Carlos, hijo de Felipe II*. Madrid (Juan Bautista de Toledo, 6) A. López, 2000.
- MORENO ESPINOSA, Gerardo. *Don Carlos. El príncipe de la leyenda negra*. Madrid: Marcial Pons, Ediciones de Historia SA, 2006.

CENTRO DRAMÁTICO NACIONAL

Tamayo y Baus, 4 28004 Madrid
Tel.: 91 310 29 49 Fax: 91 319 38 36
cdn@inaem.mcu.es <http://cdn.mcu.es>



DEPARTAMENTO DE ACTIVIDADES CULTURALES Y EDUCATIVAS

Concepción Largo Ferreiro
Tel.: 91 310 94 30
actpedagogicas.cdn@inaem.mcu.es <http://cdn.mcu.es>

Diseño, maquetación y preimpresión: Vicente A. Serrano / Esperanza Santos



Papel
Reciclado

Teatro Valle-Inclán

<i>Don Carlos</i>	de Friedrich Schiller Dirección de Calixto Bieito Dramaturgia de Marc Rosich y Calixto Bieito a partir de una traducción en verso blanco de Adan Kovacsics Coproducción Centro Dramático Nacional, Teatre Romea, Grec'09 Festival de Barcelona y XV Internationalen Schillertage	17.09 > 08.11.2009
<i>Manca solo la domenica</i>	de Silvana Grasso Dirección de Licia Maglietta Teatri Uniti (Italia) Sala Francisco Nieva UNA MIRADA AL MUNDO	25.09 > 27.09.2009
<i>La tierra</i>	de José Ramón Fernández Dirección de Javier G. Yagüe Producción Centro Dramático Nacional Sala Francisco Nieva	19.11 > 27.12.2009
<i>Drácula</i>	Texto y dirección de Ignacio García May basado en la novela de Bram Stoker Producción Centro Dramático Nacional	03.12.2009 > 10.01.2010
<i>El baile</i>	de Irène Némirovsky Dirección de Sergi Belbel Coproducción Centro Dramático Nacional y Teatre Nacional de Catalunya Sala Francisco Nieva	14.01 > 21.02.2010
<i>Madre Coraje y sus hijos</i>	de Bertolt Brecht, versión de Antonio Buero Vallejo Dirección de Gerardo Vera Producción Centro Dramático Nacional	11.02 > 04.04.2010
<i>Urtain</i>	de Juan Cavestany Dirección de Andrés Lima Coproducción Centro Dramático Nacional y Animalario Reposición Sala Francisco Nieva	04.03 > 11.04.2010
<i>Tórtolas, crepúsculo y ... telón</i>	Texto y dirección de Francisco Nieva Producción Centro Dramático Nacional	06.05 > 20.06.2010

Si deseas mandarnos tu opinión de la obra, expresar cualquier comentario o sugerencia puedes hacerlo al correo electrónico:
actpedagogicas.cdn@inaem.mcu.es

